

La Ilustración de la Infancia



REVISTA TIPO-AUTÓGRAFA DE EDUCACION Y RECREO

DIRIGIDA POR

D. CARLOS LUIS DE CUENCA.

CON LA COLABORACION DE LOS MAS DISTINGUIDOS ESCRITORES.

ADVERTENCIA.

Además de los distinguidos escritores que constantemente honrarán las columnas de nuestra REVISTA, tenemos el gusto de participar á nuestros lectores que el distinguido Secretario de la Excm. Junta de Instrucción Primaria, D. Rafael Monroy y Belmonte, autor de varias obras dedicadas á la instrucción de la infancia, nos ha ofrecido su importante colaboración, que con la mayor satisfacción hemos aceptado.

EL CAMALEON.

Casi es peor, queridos lectores, que ignorar una cosa, saberla mal y tener sobre ella una idea falsa, porque ignorar es un mal para aquel que no sabe; pero el *saber* lo que no es cierto es un mal contagioso para todos aquellos á quienes se comunican aquellos conocimientos equivocados. Sucede con ciertas ideas lo mismo que con las monedas falsas; las fabrican los criminales y las usan los hombres de bien. Muchas personas sensatas, formales y de regular educación repiten con la mayor buena fé disparates *que oyeron decir* y creyeron por eso.

¿No habeis escuchado, queridos niños, muchas veces decir á personas formales estas frases? *¡Se mantiene del aire como el camaleon!* Pues bien, el camaleon, ni se mantiene del aire ni ese es el camino.

Esta idea, como todo error, nace de una verdad, y se extravía en el camino, yendo á parar al abismo de la mentira.

El camaleon es un animal insectívoro, esto es, se alimenta de insectos, y como la Providencia ha dado á cada sér los medios con que cumplir su destino y satisfacer sus

necesidades, tiene este animalito una lengua larga y cilíndrica, humedecida por una sustancia viscosa; sus ojos se mueven independientemente el uno del otro, pudiendo mirar á un mismo tiempo el uno hácia arriba y el otro hácia abajo, y tiene cinco dedos en cada pata, divididos, tres en un paquete en que los envuelve la piel, y dos en otro, y una cola que se agarra perfectamente á las ramas y le sirve de apoyo. Acecha su presa, se acerca muy poco á poco para no perder la seguridad, y al estar convenientemente situado saca su lengua, toca el insecto, que se queda pegado en la viscosidad, y la vuelve á la boca con una facilidad y rapidez notables.

Esto ha hecho tal vez que se creyese que se alimentaba del aire, puesto que no se veía nada al abrir su boca y cerrarla inmediatamente.

Pero hay en él otra particularidad que puede haber dado pábulo al error vulgar. Muchas veces se le vé flaco y enjuto, que es como está generalmente, y de pronto engruesa y se redondea, porque tiene la facultad de introducir muchísimo aire en sus pulmones, que ocupan gran espacio de su

cuerpo; de modo, que al verle engordar *con el aire*, pudo empezar á creerse que del aire se mantiene.

Esta gran aspiracion de aire puede llenar en el animal dos objetos; el primero atraer gran cantidad de esos pequeños insectos que son su alimento, y el segundo facilitar su marcha y movimientos, pues sabido es que en una misma cantidad de materia el mayor volúmen aligera el peso. Cuanto mas grande la bola de jabon mas tarda en caer, porque pesa menos que la que teniendo igual cantidad de agua de jabon tiene menor tamaño.

Otro error acerca del camaleon se refiere á su cambio de colores, considerándolo efec-

to de los colores que le rodean. Tiene varios, pero depende esto de que su piel tiene dos capas, una amarillenta y otra morada, y segun la menor ó mayor transparencia, hija de la mayor ó menor contraccion, se combinan ambos colores presentando distintos matices.

Es un animal originario de Africa y muy pacífico, y seria útil, en aquellos climas en que pudiera aclimatarse, que se favoreciera su desarrollo y reproduccion, pues es beneficioso para el campo, limpiándole de orugas é insectos que perjudican mucho á la agricultura.

L. DE D.



CARTAS DE DOS MUÑECAS.

Dos muñecas elegantísimas estuvieron juntas en el escaparate de casa de Los Alemanes de la calle de la Montera, y como el trato engendra cariño, llegaron á quererse coma hermanas.

Dió la rara casualidad de que las compraron en el mismo día, y al despedirse se enteró cada una de ellas de las señas de la casa donde habia de vivir la otra, y se prometieron escribirse mutuamente. Así lo hicieron, y un viejecito curioso de esos que consagran su vida á coleccionar cosas extrañas, ha reunido sus cartas y ha tenido la atencion de enviárnoslas para que nuestras suscriptoras conozcan la vida íntima de dos

muñecas que tuvieron la feliz ocurrencia de escribir sus impresiones para enseñanza de las muñeras venideras.

CARTA 1.ª

ESMERALDA Á ROSITA.

Mi querida Rosa: Te ofrecí escribirte, y cumplo mi palabra. ¡Ay amiga mía, qué feliz sería si te tuviera á mi lado! Porque si no fuera por la pena que me causa esta separacion, gozaria mucho al verme hoy haciendo la vida de familia y fuera de aquel descarado escaparate y de aquella posicion

afectada con que nos hacian llamar la atencion de la gente que pasaba. Créeme, amiga mia, compadezco á esas muñecas llenas de adornos y de precio carísimo que no tienen mas mision que lucirse, y todo el mundo las mira y las alaba, pero nadie las quiere.

Mi llegada á la casa de Gracia, que así se llama mi dueña, fué bien recibida por todos. Gracia tiene diez años, su hermano Emilio ocho, su Mamá no sé los que tendrá; pero es una señora rubia muy guapa; su Papá es muy alto, moreno y con patillas, y la abuelita es muy viejecita con todo el pelo blanco. Creo que están muy ricos, porque tienen coche y van muy elegantes.

Cuando Gracita me llevó al despacho de su Papá, la preguntó mi nombre, y al saber que me llamaba Esmeralda, dijo: «Anda, anda... como la gitana de Nuestra Señora de París.»

Francamente, no me ha gustado mucho que me comparen con una gitana, porque son gente que no está bien mirada; pero me ha consolado algo que despues, cuando la niña le enseñó que yo tenía movimiento en la cabeza y en los brazos, y que abria y cerraba los ojos, la dijo su Papá: «Nada, nada, hija mia, veo que es la octava maravilla.» —¿Por qué es la octava? preguntó Gracia. —Porque ya hay siete que se llaman *las siete maravillas del mundo*. —¿Cuáles son, Papá? —Luego os lo contaré.

Efectivamente, despues de comer, porque Gracia ha querido que asista á la mesa, su Papá nos ha contado lo que me apresuro á comunicarte, porque siempre es bueno instruirse.

«Se dá el nombre de maravillas del mundo á siete obras notables de la antigüedad. La primera la constituyeron las murallas y jardines de Babilonia; eran aquellas altísimas y tan anchas, que muchos carros podian pasar sobre ellas á un mismo tiempo sin tropezarse, y los jardines eran frondosísimos, llenos de gruesos árboles y regados por abundantes aguas que subian hasta aquella altura. La Reina *Semiramis* hizo construir esta maravilla.

La segunda eran las pirámides de Egipto, monumentos gigantescos contruidos para sepulcro de los Reyes de aquel país. Las pirámides, como ya sabeis, eran muy anchas por la base y terminaban en punta, y tenían una altura tal que se veian desde 10 leguas...

¡Ay mi querida Rosa! se me concluye el papel, y tengo que terminar esta carta. Lo siento mucho, porque es tan bueno escribir á una amiga ausente y tan nuevo en una muñeca, que no quisiera dejar de hacerlo; pero yo te prometo escribirte mas y contarte las maravillas que el Papá de Gracia nos refirió.

Adios, ¡qué palabra tan hermosa, por mas que sea tan triste pronunciarla!

Adios amiga mia, no te olvides de
ESMERALDA.

HISTORIA NATURAL.

LA CIGARRA (1) (Conclusion)

Suele poner cuatrocientos huevecillos y teniendo que colocarlos en un lugar seguro donde puedan nacer sus descendientes, se ve en la necesidad de tener un aparato de trabajar la madera, perforarla y cubrir sus agujeros. Efectivamente, en la extremidad del abdomen tiene un pequeño aparato compuesto de dos piezas que pueden funcionar separadamente sin estorbarse, dos limas con las que horada las ramas secas de un modo oblicuo, y en cuanto llega á la *médula* del tronco toma una direccion paralela al eje del mismo.

Es fácil de conocer el pedazo de madera que tiene huevos de cigarra, porque se nota una serie de protuberancias con pequeña separacion, siempre en linea recta y por una sola cara del tronco.

Cuando llega el tiempo de nacer, salen por los mismos agujeros unos gusanos pequeñitos que son las larvas; despues, como sucede con los gusanos de seda, se transforman en ninfas, pero es debajo de tierra, conservando sus movimientos y alimentandose de raices, no como la mayor parte de los insectos que en este periodo están inmóviles y ayunan.

Al cabo de un año proxiamamente se desarrollan, y al llegar el verano salen de la tierra, suben á las ramas, y allí dejan su envoltura, á manera de ex-voto u oferta, quedando tal como los vemos generalmente.

Suis de Charles.

(1) Véase el número prospecto.





LA ALMOHADITA.

(Imitación del francés.)

Mi querida almohadita de blanda pluma llena,
 Bendiga Dios las manos que te han formado así,
 ¡Ay! mientras ese viento tan miedoso resuena,
 Que bien mi cabecita descansa sobre tí...
 ¡Verdad, Mamá... que hay niños sin Madre y desnuditos...
 Me han dicho que en la calle se tienen que quedar!...
 Ven, Madre, rezaremos por esos angelitos
 A ver si se me pasan las ganas de llorar!...

¡Jesus! Dios de los niños, mirad bajo mis manos,
 Mi corazon de niña llenito de oracion.
 No hagais mas huerfanitos—ya veis, son mis hermanos,
 Yo sé que vuestra Madre los tiene compasion.
 Mandadnos por la noche un angel que perdone
 Y escuche de los niños el mísero gemir,
 Y dé al niño perdido que su Madre abandone
 Una almohadita al menos en que poder dormir.

C.



GARCILASO DE LA YEGA.

Cuando la guerra con los moros, que empezó en Astúrias D. Pelayo, iba tocando á su fin y los heroicos cristianos tenían puesto sitio á Granada, Fernan Perez del Pulgar, con unos cuantos caballeros, salió una noche del campamento, y llegando con sigilo á la ciudad, mientras sus compañeros luchaban con los guardas de una de las puertas, picó espuelas á su caballo y entró á escape. Detuvo su corcel á la puerta de la gran mezquita, se apeó y dejó clavado con su puñal un pergamino que en caracteres góticos tenia esta cristiana inscripcion: *Ave-Maria*.—Esta hazaña se conoció desde entonces con el nombre de *Triunfo del Ave-Maria*.

Al día siguiente, la Reina Doña Isabel I quiso ver desde sitio seguro la ciudad musulmana, pues desde el campamento no se percibía mas que el aspecto general, y acompañada de su corte y escoltada por el Marqués de Cádiz, fué á la aldea de *La Zubia*, situada en una altura á la izquierda de Granada.

Apenas se apercibieron los moros de la comitiva régia y vieron colocarse delante de ella la hueste guerrera del Marqués de Cádiz, salieron de la ciudad y se fueron acercando á los cristianos. La Reina, que no quería que su curiosidad costase ni una gota

de sangre, les prohibió admitir los retos y temerarios desafíos á que los enemigos pudieran provocarles, y los cristianos obedecieron; mas de repente notaron la algarazara y carcajadas burlonas con que los infieles celebraban la aparicion del moro *Tarfe*, que llevaba atado á la cola de su caballo y arrastrando por el suelo el pergamino que con el nombre de la Madre de Dios dejó clavado Pulgar en la puerta de la mezquita. La ofensa era grande, y por desgracia no se encontraba Pulgar allí para poder tomar de ella satisfaccion; pero un jóven demandó licencia para reemplazarle, y montando en su caballo salió, lanza en ristre, al encuentro de *Tarfe*. El jóven era GARCILASO.

Las lanzas se hicieron astillas, lucharon cuerpo á cuerpo, y arrancándose en la pelea de los corceles, cayeron riñendo al suelo. Quedó encima *Tarfe* y levantó su puñal para matar al cristiano mancebo; pero este dióle muerte en aquel mismo instante, clavándole en el pecho su espada. Alzóse Garcilaso, puso sobre el muerto su planta vencedora, y alzando el pergamino lo enseñó en triunfo á todas las huestes.

Acometieron de improviso los moros arrojando las avanzadas de los soldados de la Reina, que obedeciendo la orden no trataban de luchar; pero al ver encima á los ene-

migos cayeron sobre ellos con tal furia y valentia que los hicieron retroceder y volver á entrar en Granada, causándoles una pérdida de mas de 2.000 hombres entre muertos, heridos y prisioneros.

El héroe de esta hazaña fué siempre bravo guerrero, tomó parte en las guerras de Carlos V, se distinguió en la batalla de Pavia, y fué muerto en el Fuerte de Muy (en

Francia) el año 1536, á los 33 años de edad.

Este jóven guerrero tuvo la particular condicion de ser al mismo tiempo un notable poeta, y sus églogas y canciones son miradas como modelos de galanura, sencillez y armonía en su estilo, y de gracia y poética melancolía en el fondo. Sus obras se tradujeron al inglés por Wiffen en 1813.

C.



El Teatro de los niños.

Como suele suceder á todos los niños al dia siguiente de ir á un Teatro, el deseo de recordar y repetir á su manera la funcion que habian visto, hizo á Carlos y á su hermana Lola revolver toda la casa para improvisarse sus trajes. Lola se puso una falda de su mamá á fin de llevar mucha cola y se adornó con las alhajas que encontró en el joyero y Carlos se hizo una espada de caña, y un sombrero de papel. Cuando estaban entusiasmados representando una escena sumamente trágica y dando voces desaforadas, llegaron sus padres..... y el drama tuvo un desenlace doloroso; pues los niños fueron severamente castigados. La falda de raso es-

taba arrugada y rota á fuerza de pisársela Lola; una de las sortijas habia rodado y no parecia y el sombrero de Carlos estaba hecho de un escrito de abogacia de su padre, que toda la mañana en vano lo buscaba en su despacho. Los niños tenian una fortuna que no todos alcanzan, puesto que no todos han conocido á sus abuelos, y el abuelo de Carlos y Lola, que era un Señor muy anciano y muy rico, los queria con tanto amor, que hasta de sus faltas se valia para convertirlas en provecho de ellos. Cui pues vió en aquella travesura de muchachos una inclinacion que bien dirigida podia convertirse en un ameno, honesto é instructivo entretenimiento y mandó hacer un Teatrito en una sala para que en él pudiesen sus nietos, en union de sus amigos, repre-

sentar sus funciones.

El bueno del abuelo, que allá en sus tiempos había sido poeta, y había leído mucho del teatro español, francés é inglés se encargó de arreglarles una comedia bonita y mientras lo hacía, y se estudiaba, por vía de preparación para irse acostumbando representaron Charadas.

CHARADA 1.^a

1.^{er} Cuadro.

Una mesa servida para un almuerzo, en el centro de la cual hay una compotera con dulce.

Sale un niño muy despacio, mirando á todos lados para asegurarse de que nadie le ve; se acerca á la mesa, coge una cuchara y destapando la compotera prueba el dulce; pero en este momento se abre una puerta y le sorprenden los demás niños que se ríen de él, y avergonzado se va corriendo - una niña se adelanta y dice al público:

PRIMERA Y TERCERA.

2.^o Cuadro.

Varios niños jugando á los soldados y varias niñas con sus muñecas.

De pronto se oyen voces pidiendo socorro y salen corriendo los muchachos, las niñas se aoman á la ventana.

Niña 1.^a Ay! es Luciano que se ha caído al estanque!

Niña 2.^a La fortuna es que no está hondo.

Niña 3.^a Si; pero el remojón nadie se le quita.

Niña 1.^a Ha desobedecido á su Papá que le prohibió bajar al jardín, porque hace frío, y Dios le ha castigado.

Los niños entran con Luciano, todo mojado estremeciéndose de frío.

Niño 1.^o Ponédle mi gaban que esta helado!

Niña 1.^a Acercadle á la chimenea!

Niño 2.^o Como tucita el pobre de frío!

Niña 2.^a Como que está caladito de agua.

Niño 1.^o Elevemole á su cuarto y que se mude y se acueste.

(Se llevan y Luciano sigue temblando de frío; el niño 1.^o se adelanta y dice al público:

CUARTA, SEGUNDA Y TERCERA.

Cuadro 3.^o

Un niño vestido de mago, con un gran CUCURUCHO en la cabeza y una varita en la mano.

Slega una niña de pastora se arroja y le dice = Oh tu sabio nigromante! Mis ovejas se han muerto y no tengo para vivir.

El mago la toca en la cabeza con su vara y exclama: Ya eres rica!

La niña mete sus manos en los bolsillos del delantal, las saca llenas de monedas y se va saltando de alegría.

Dos niños traen á otro agarrado y le presentan al mago diciéndole, Oh! tu sabio nigromante! Este infeliz se ha quedado ciego, por hallarse cerca de donde cayó un rayo.

El mago le pone la vara delante de los ojos y dice = Por la virtud mágica que posee mi varita, ya tienes vista!

El ciego abre los ojos y se va bailando de gozo.

El mago dice al público:

QUINTA SEGUNDA Y TERCERA.

Cuadro último.

Un niño haciendo de un pobre viejo ciego sale con su guitarra, tropieza y se cae.

El ciego - No hay quien me ampare? - No hay quien me favorezca!

(Se levanta poco a poco y quejándose. Sale una niña le ve y le dice:

- ¿Que es eso?

El ciego - Que me he caído! Que me he hecho muchísimo daño.

La niña - Deme V. la mano, hermanito, que yo le guiaré hasta casa, porque mi papá es médico y le curará muy bien, que yo se lo pediré de rodillas.

El ciego - Bendita seas!.....

EL TODO.

La solución en el número próximo.

A UNA UVA.

Uva, si quieres subir a la cabeza, después han de pisarte los pies, que no hay medrar sin sufrir.

QUEVEDO.

LA MADRE AL HIJO.

Cuando tus ojos a la luz se abrían
y mi seno dejabas,
todas al contemplarte sonreían
y sólo tu llorabas.

Vive, hijo mío, para el bien, de suerte,
que al acabar tus días,
arranque a todos lágrimas tu muerte
y sólo tú sonrías.

ANTONIO CORZO Y BARRERA.

ACERTIJO.

Unas veces soy... de obra
otras veces de color
otras veces de papel
otras de carnero soy
y a pares me tiene el hombre
que no tiene imperfección.

S.

La solución en el próximo número.

ADVERTENCIA.

Deseando contribuir en todo lo posible al adelanto de nuestros jóvenes lectores, y a fin de utilizar el gran recurso del estímulo, hemos pensado dedicar la 4.^a plana de nuestra Revista a la publicación de aquellos trabajos de los niños que merezcan insertarse, creando al efecto una sección con el título de Album de la Infancia.

Solución a la charada inserta en el número prospecto:

APOLO.

Del acertijo:

FÓSFORO.

Editores, Gonzalez y Balari, a quienes se dirigirá toda la correspondencia.